

**González-Allende, Iker (Ed.). *Masculinidades gays y maricas en la cultura española contemporánea*. Egales, 2024.
ISBN: 978-84-19728-65-4.**

Juan A. Godoy-Peñas
University of Cincinnati

Marica, masculinidades —ya sean nuevas, tradicionales, disidentes, híbridas, cómplices o marginadas—, feminidad, heteronormatividad, homonormatividad, interseccionalidad, plumofobia, homonacionalismo son todos términos que encuadran el marco teórico en el que se inserta el volumen editado por Iker González-Allende, *Masculinidades gays y maricas en la cultura española contemporánea*. Tomando 1975 como punto de partida y hasta la actualidad, esta obra analiza un significativo número de producciones culturales, tanto literarias como cinematográficas, que se aproximan a la representación de las masculinidades de los hombres homosexuales en alguna de sus múltiples formas. A pesar de la existencia en la actualidad de una bibliografía significativa en torno a la literatura y la cinematografía española queer, nos encontramos con un panorama mucho más árido cuando nos enfocamos en estudios que prestan atención a cómo los hombres homosexuales (re)definen el concepto de *masculinidad*. De esta forma, los doce autores que contribuyen con un capítulo en este volumen vienen a cubrir un importante vacío en el estudio de las producciones culturales españolas a través de su análisis sobre cómo grupos tradicionalmente marginados (de)construyen ciertos constructos sociales que, hasta ahora, han sido dominados principalmente por grupos mayoritarios, en este caso, por los hombres heterosexuales.

Esta obra plantea un recorrido de las múltiples masculinidades proyectadas por hombres gays / maricas teniendo presente la relación

existente entre dichas masculinidades y otros elementos identitarios, tales como la clase social, la edad, la raza, las habilidades funcionales o la identidad nacional de los personajes de las obras analizadas. Venkatesh, en su capítulo, analiza dos series de televisión de gran impacto en la sociedad española de su época, aunque con un intervalo de unos quince años entre ellas. Así, tras un estudio de la homonormatividad en *Aquí no hay quien viva*, el crítico aborda, de forma muy acertada en mi opinión, *Élite* desde la teorización del homonacionalismo puesto que establece una relación entre la homosexualidad y la identidad nacional, supeditada esta a su interseccionalidad con la raza y la religión. Por otro lado, Fuente-Camacho introduce la diversidad funcional positiva a través del estudio de la representación de la masculinidad de un hombre gay con discapacidad en la obra de teatro *Manual básico de lengua de signos para romper corazones*.

Asimismo, el volumen destaca por su capacidad para entender las relaciones entre los hombres homosexuales y la masculinidad no como un elemento binario categórico (homosexuales/feminidad vs. heterosexuales/masculinidad), sino como un continuo fluido en el que las relaciones entre ambos paradigmas fluyen dependiendo de la situación y las diferentes personas que forman parte de dicha situación. Como explican Ravenhill y Visser, “gay men may construct and maintain a masculine identity that is acceptable within a straight culture and simultaneously manage an alternative masculinity that is valued in gay culture” (2017, p. 329). De esta forma, presentan distintos modelos de hombres gays que revierten las dinámicas heteronormativas para dibujar un espectro mucho más inclusivo y cercano a la realidad de la sociedad española contemporánea. Tanto Everhart como Sánchez-González analizan “lo marica” como forma de resistencia, subvirtiendo así los roles de género y proyectando la posibilidad de un mundo distinto en el que lo queer se dibuja o bien como norma o bien como práctica comunitaria de resistencia.

Interesante también es el interés del editor por unir trabajos audiovisuales con trabajos literarios que permiten una aproximación más completa al tema. Este acercamiento interdisciplinar entre literatura y cine, introducida por un marco teórico que parte de la sociología y los estudios de género, plantea una interesante área de trabajo. Al análisis ya mencionado de *Aquí no hay quien viva* y *Élite*, cabe sumar otra serie de gran relevancia comercial es *Merlí: Sapere audere*, analizada por Arroyo-Rodríguez. En este capítulo, el autor critica a la obra por retratar un “modelo de masculinidad marginada y de soledad del hombre gay seropositivo que contradice la imagen general de normalidad y aceptación de la homosexualidad en las temporadas anteriores” (p. 243). También el tema del VIH se trata en el capítulo de Enrique Álvarez, pero, en este caso, ya en el mundo de las letras con la obra *Paris-Austerlitz* (2016), de Rafael Chirbes, donde el crítico analiza el efecto de la enfermedad en la masculinidad de uno de los protagonistas de la novela, prestando atención a temas como el deseo, el placer y el dolor, aspectos frecuentes en la representación de las experiencias de los hombres homosexuales. Bajo la categoría de lo literario, merecen atención también los capítulos de González-Allende y Lino Plata que utilizan el universo poético de dos escritores, Dionisio Cañas y Ángelo Néstore respectivamente, para reflejar espacios híbridos a partir de su aproximación al no binarismo de género. Ambos críticos, bien a través de una masculinidad promiscua en el caso de Cañas o una masculinidad no hegemónica en el de Néstore, proponen una lucha contra un sistema heteronormativo al que también los sujetos no normativos pueden contribuir con ciertas prácticas o con las interpretaciones de estas.

Finalmente, la obra presenta una mirada inclusiva no solo en cuanto a la representación de la masculinidad de hombres gays, sino también en cuanto al concepto de cultura española. Al estudio de la obra en catalán ya citada, *Merlí: Sapere audere*, hay que sumar el estudio que Egaña Etxebarria lleva a cabo de *Poz aldebresa*, escrita en euskera, en las que, una vez más, se entiende la masculinidad con un elemento fluido

que puede proyectarse de forma diferente —y hasta contradictoria— en los diferentes contextos. Finalmente, Martínez Expósito proyecta una visión diferente del tema al poner el foco en *El invitado amargo* como “conciencia de una tradición literaria homosexual” proyectada a través de una masculinidad intelectual (p. 110). El volumen termina con el capítulo de Salazar Benítez que plantea, de forma muy acertada, algunos de los retos que el estudio de la masculinidad gay enfrenta en la actualidad, así como su relación con algunos movimientos sociales presentes, y plantea la necesidad de reinventar las herramientas y los métodos utilizados para analizar las experiencias de los hombres (no solo) gays.

En definitiva, este trabajo establece un puente entre los estudios queer y los estudios de masculinidad que, frecuentemente, han sido relegados a estudios heteronormativos. Dicho puente está basado en el brillante análisis de la masculinidad de los hombres gays a través del tiempo, en relación con otros aspectos identitarios de los personajes y teniendo en cuenta la complejidad del concepto de cultura española contemporánea. Sin lugar a duda, este volumen plantea nuevas líneas de investigación que darán mucho que hablar en los próximos años.